



página 3



Jesucristo, Rey del Universo
20 noviembre 2022

Hoja Dominical

SEMANARIO DE LA IGLESIA EN ALBACETE



José Alberto Garijo
Párroco de Villalgordo del Júcar

Regreso a Galilea

En el Monte de los Olivos se encuentra la Capilla de la Ascensión, una pequeña iglesia octogonal —bajo autoridad musulmana desde 1188— que protege la roca desde la que Jesús subió al cielo. El lugar responde a las indicaciones de los Hechos de los Apóstoles: los Doce, después de haber sido testigos de la Ascensión, “se volvieron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos” (Hechos 1,12). Sin embargo, el evangelio de Mateo recoge que Jesús resucitado les había ordenado a las mujeres: “Avisad a mis hermanos que vayan a Galilea, allí me verán” (Mateo 28,10), y ellos “marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado” (Mateo 28,16). ¿Por qué no coinciden estos testimonios? ¿Dónde fue el último encuentro de Jesús con los discípulos: en Jerusalén o en Galilea?

Ambas opciones (Jerusalén y Galilea) parecen responder a la forma distinta pero complementaria que tienen Lucas (autor de Hechos de los Apóstoles) y Mateo de entender a Jesús y su misión. Para el evangelista Lucas, Jerusalén representa el centro geográfico de la historia de la salvación: visitado tres veces por Jesús, donde nace la Iglesia, don-

de residen los apóstoles, la ciudad a la que Pablo regresa por tres veces y desde donde Jesús había enviado a los discípulos por todo el mundo. Para el evangelista Mateo, sin embargo, Jesús parece tener prisas por abandonar Jerusalén y volver a Galilea. Pero, ¿qué tiene Galilea que no tenga Jerusalén?

La invitación a ir a Galilea ya había resonado durante la última Cena: “Todos vosotros vais a escandalizaros de mí esta noche, porque está escrito: ‘Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño’. Pero después de mi resurrección iré delante de vosotros a Galilea” (Mateo 26,31-32). De hecho, tras su arresto en el huerto de Getsemaní, “los discípulos le abandonaron todos y huyeron” (Mateo 26,56). ¿Qué tiene que ver Galilea con la traición de los discípulos? De hecho, Mateo y Marcos coinciden en mencionar la traición de los discípulos y el encuentro del resucitado con ellos en Galilea, dos detalles ausentes en Lucas y Juan. Quizá sea porque, para estos evangelistas, Galilea es el lugar donde Jesús creó el grupo de los discípulos, donde pudieron convivir con él, lejos de las maquinaciones del poder de los su-

mos sacerdotes y del Templo de Jerusalén. Es curioso que en el anuncio a las mujeres Jesús llama a los apóstoles: “mis hermanos”. Es en Galilea donde se recompone la fraternidad rota por la traición de los apóstoles, a quienes Jesús había llamado “mis hermanos”. Da la impresión de que Jerusalén es el lugar del abandono y la traición; Galilea, el lugar de la reunión y la reconciliación.

El próximo domingo iniciamos el Ciclo A del Leccionario dominical, dedicado al evangelio según san Mateo. Leído y escuchado en clave “sinodal”, podríamos preguntarnos si también nosotros deberíamos volver a Galilea y recomponer nuestra fraternidad. Si en nuestra Iglesia diocesana, en nuestro presbiterio, en nuestros consejos de pastoral, en nuestra asamblea parroquial, nos reconocemos como “hermanos” —“compañeros de viaje”, decía el Documento preparatorio del Sínodo—, y no como rivales o competidores. Lejos de nuestra “Jerusalén” particular de banderas, etiquetas, celos e intereses. Detrás de Jesús que, como siempre, camina deprisa y delante de nosotros a Galilea.



Evangelio: Lucas 23, 35-43

En aquel tiempo, los magistrados hacían muecas a Jesús diciendo:

«A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido».

Se burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecían vinagre, diciendo:

«Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo».

Había también por encima de él un letrero:

«Este es el rey de los judíos».

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo:

«¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros».

Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía:

«¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha hecho nada malo».

Y decía:

«Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino».

Jesús le dijo:

«En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso».



A LA LUZ DE LA PALABRA

La sabiduría de la Cruz



Francisco San José
Casa Sacerdotal

Impresiona esta escena del Calvario. Tres crucificados por ser malhechores. Uno de ellos Jesús, suplica el perdón para sus verdugos. ¡Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen! Otro, blasfema, habla feamente contra Jesús que comparte su mismo suplicio. Pero hay otro, llamado Dimas que admirado de las palabras de Jesús y escandalizado de Gestas se dirige a éste y le dice: “¿Por qué no te callas? Tú y yo estamos aquí, así, por las fechorías que hemos hecho, pero éste ¿qué mal ha hecho?”. Ninguno. E inmediatamente, con un gesto inteligente y amoroso, dice a Jesús: ¡Acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino! Y Jesús le responde: ¡Hoy mismo estarás conmigo en el Paraíso!

Dimas, el buen ladrón nos muestra la “sabiduría de la Cruz”. Ha contemplado a Jesús, sabe de su inocencia y santidad y le suplica. El resultado es de salvación, de participación en la misma suerte de Jesús: el Paraíso, lugar de la felicidad, de la eterna bienaventuranza.

El apóstol san Pablo, en su primera Carta a los Corintios, habla de la sabiduría de la cruz: “Porque los judíos piden señales, los griegos buscan sabiduría, mientras

que nosotros anunciamos un Mesías crucificado, escándalo para los judíos, locura para los paganos; pero para los llamados, judíos y griegos, un Mesías que es fuerza y sabiduría de Dios”. (1 Cor 1, 22-24)

“Mirad al que pende de la Cruz”. Los cristianos continuamente nos santiguamos con la señal de la cruz. Quizás la llevemos colgada de nuestro cuello o portemos una cruz más grande en nuestro bolsillo. Esta manifestación nos debe ayudar a vivir los acontecimientos de la vida diaria y de las circunstancias adversas que se nos presenten: una enfermedad, una pérdida de un ser querido, un hijo que no consigue el puesto de trabajo que tanto anhelaba...en fin, las cruces de cada día en la familia, en el trabajo, en la política y aún dentro de la propia Iglesia o parroquia.

La sabiduría de la cruz consiste en no dejar de amar, en entregarse a los demás con paciencia y esperanza y mantenerse ecuanímenes con la mirada y el amor puestos en nuestro Señor Jesucristo. Quizás nos sea familiar el soneto “No me mueve mi Dios para quererte”. Tú me mueves, Señor, clavado en una cruz y encarnado.

Seminario
en Familia

DIOS SIGUE LLAMANDO

SÁBADO 26 DE NOVIEMBRE
DE 10:00-17:00

lugar: SEMINARIO DIOCESANO
de ALBACETE

¿QUÉ ES?

DIÓCESIS
de Albacete

COMPARTIR
EXPERIENCIAS
COMUNES.

ESPACIO DE
DISCERNIMIENTO.





50 años caminando juntos



José Joaquín Martínez

Párroco de Ntra. Sra. de las Angustias y S. Felipe Neri

Con el lema “50 años caminando juntos” la parroquia de Nuestra Señora de las Angustias y San Felipe Neri de Albacete celebra sus bodas de oro. El lema le hace un guiño al sínodo que estamos viviendo, “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión” (2021-2024). De hecho la palabra sínodo significa precisamente “caminar juntos”. Nosotros también hacemos memoria del camino recorrido. Memoria agradecida por estos cincuenta años de bendición y de gracia. Cincuenta años de fe, esperanza y caridad compartidas. Nos sentimos familia peregrina.

El 21 de agosto de 1972 el obispo Don Ireneo García Alonso decretó para la ciudad de Albacete la creación de nuevas parroquias, entre ellas la nuestra. Y se puso el nombre de “Nuestra Señora de las Angustias” a petición de la Congregación Cofradía (3 de mayo de 1972). Y el 30 septiembre de ese mismo año se hizo la bendición del nuevo templo ubicado en la capilla que las religiosas adoratrices tenían en el

Hogar “Nuestra Señora de los Llanos” del Patronato de Protección a la mujer en la calle Ángel de nuestra ciudad.

Otra fecha importante fue el 20 abril 1973, viernes santo, cuando se recibió por primera vez la imagen de Ntra. Sra. de las Angustias en la nueva parroquia.

Estos fueron los inicios de una comunidad parroquial que ha ido creciendo y fortaleciéndose cada vez más siempre en docilidad al Espíritu Santo, verdadero protagonista de la Iglesia.

En el recuerdo de todos también quedará para siempre la celebración del 24 de septiembre de 2017 en el nuevo templo que marcaba el inicio de una nueva etapa para la Parroquia que está siendo muy fecunda y gozosa. En esa celebración se daba lectura al decreto del obispo Don Ciriaco Benavente por el que se modificaba el nombre de nuestra parroquia, pasándose a llamar Parroquia de Nuestra Señora de las Angustias y San Felipe Neri, acogiendo así la riqueza espiritual del oratorio de San Felipe Neri en Albacete.

En estos cincuenta años la parroquia ha tenido cuatro párrocos y seis vicarios parroquiales. Los párrocos han sido D. Gerardo Garrido Ibáñez, D. José Sánchez Pérez, D. Jesús Rodríguez Torrente

y el párroco actual, un servidor, D. José Joaquín Martínez Ramón. La parroquia cuenta actualmente también con un vicario Parroquial D. Naim Shoshandy y un Diácono Permanente, D. Miguel Fajardo, con un consejo parroquial de pastoral y un consejo de economía que colaboran en la organización de las actividades pastorales y la administración de los bienes de la parroquia. Además cuenta con más de cien agentes de pastoral que dinamizan las actividades pastorales de liturgia, catequesis y el voluntariado de caritas, enfermos y atención a los discapacitados.

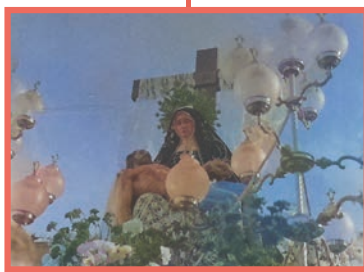
A lo largo de estos cincuenta años se han entretendido muchas relaciones. Se han vendado muchas heridas. Han germinado muchos sueños. Han florecido muchas esperanzas. Hemos aprendido mucho unos de otros. Se ha celebrado cada domingo la presencia de Cristo vivo. Hemos tenido buena Maestra, María de las Angustias que ha acompañado cada paso de esta comunidad parroquial y nos ha enseñado a vivir la docilidad al Espíritu. ¡Gracias Madre!

Y aquí seguimos caminando en fidelidad a Jesucristo y a la Iglesia. Abiertos a la novedad de los nuevos tiempos que nos toca vivir. Siempre aprendiendo a discernir los acontecimientos y situados a la escucha del Espíritu.

1972



1973



2017



IN MEMORIAM

Don Guillermo

Hace unos días, el pasado 21 de octubre, Don Guillermo García Martínez, cuya vida fue toda una afirmación del sacerdocio y de la fe, partió a la Casa del Padre.

Estuvo muchos años en la parroquia de la Asunción. Los feligreses lo recuerdan como una persona muy servicial; puesto que a cualquier hora que le necesitase, una persona, él estaba disponible.

Por el año 2019, se subía y bajaba, hasta las cuatro plantas de un edificio, para ir a confesar a una persona a su casa, no quería subir en el ascensor.

Por la mañana, oficiaba la Misa diaria de las 8,30; pues, a las 7,15, ó 7,30 horas, estaba ya en el Templo, para encender la calefacción y las luces de la Iglesia, y se sentaba en su confesionario, basta la hora de la Misa, Breviario en mano. Por la tarde también estaba en su confesionario antes y durante la Misa de 19,30 horas.

Le encantaba celebrar un Bautizo. Le hacía muy feliz, hacer entrar un nuevo cristiano en la Iglesia.

No faltaba a sus reuniones para explicar el Evangelio, el martes con los hombres, y el miércoles, con las mujeres.

Y también, hasta que pudo, tuvo sus retiros con las mujeres de la HOAC.

Hombre poco hablador, tenía sus dolencias muy calladas, pero iba siempre con la sonrisa puesta, y estaba atento para cada uno de nosotros.

Don Guillermo, sus años de sacerdote, han sido marcados por una vida de oración, una devota celebración de la Eucaristía y una infatigable atención a las necesidades espirituales de los que acudían a él para reconciliarse con Dios, mediante el Sacramento de la Penitencia, o buscar consuelo y sabiduría con la Dirección Espiritual. Así le recordaremos siempre.

Parroquia Ntra. Sra. de la Asunción

Visita pastoral de nuestro Obispo al Arciprestazgo de Villarrobledo

El arcipreste, Juan Molina, valora de esta manera la Visita Pastoral: "Ha sido un tiempo de renovación y revitalización de las parroquias del Arciprestazgo. Ha sido un tiempo en el que nuestras comunidades han podido recuperar una mirada más amplia de Iglesia... tiempo de sentirnos iglesia con un pastor... un tiempo de revisión y de reorientación de nuestra labor pastoral y evangélica".



San Blas (Villarrobledo)



Munera



Ossa de Montiel



El Bonillo



El Ballestero



Santa María (Villarrobledo)



San Sebastián (Villarrobledo)